

Los progresos alcanzados en los procedimientos para liquidar los gases, permiten hoy disponer con facilidad de aire, hidrógeno, o helio líquidos, y, en consecuencia, de fríos considerables. El aire líquido hierve en San José a una temperatura que es casi de 200° bajo cero. A esta temperatura, una flor natural adquiere la fragilidad de una flor de porcelana; el mercurio se convierte en una masa con la que se puede clavar; la resistencia eléctrica del cobre se hace cinco veces menor; etc. Solamente los microbios se muestran particularmente indiferentes a los descensos de temperatura: casi siempre recobran su actividad apenas se les vuelve a su ambiente habitual.

\*  
\*\*

Mientras en muchos países se concede a los comunistas la libertad de atacar la libertad y hasta se les permite organizarse en partido político nacional, contra la Nación, en otras partes se prohíbe hasta la enseñanza teórica del marxismo. Ejemplo, el cantón de Vaud, en Suiza.

\*  
\*\*

En un artículo de *Le Matin* del 11 de abril último, el Dr. A Mauté recuerda el viejo adagio de que «no vive uno de lo que come, sino de lo que asimila» y sostiene, como lo han sostenido antes tantos observadores, que de 10 personas hay 8 que comen más de lo conveniente. Aun las que llevan una vida de ejercicios al aire libre, la cual permite una mayor ingestión de alimentos, sobrepasan generalmente la justa medida. Y lo peor del caso es que se puede comer demasiado sin perder acto continuo la salud, porque el organismo posee admirables mecanismos